



Viñals, en una visita esta semana a l'Albufera para la elaboración de un mapa para National Geographic. | MJV

María José Viñals: "Es un milagro tener un humedal tan importante como l'Albufera en una gran área metropolitana"

La asesora del Ministerio de Transición Ecológica señala como gran reto la falta de caudal ecológico y el reconocimiento social del paraje

0

Minerva Mínguez

València | 06.02.22 | 04:00

La catedrática y doctora en Geografía María José Viñals lleva asesorando al Ministerio de Transición Ecológica desde hace más de veinte años. Colabora además con la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, la Convención de Ramsar sobre Humedales, la Unesco y la Organización Mundial de Turismo. Es experta en temas como el uso público, la conservación de áreas protegidas o la gestión turística del patrimonio natural y cultural. Y participa en la elaboración del mapa de l'Albufera para National Geographic. No es extraño pues que la vicepresidenta y ministra Teresa Ribera reclamara su presencia hace unos días para la presentación del nuevo Plan Estratégico de Humedales.

Dice usted que estuvo en el acto representando a las universidades españolas.

Sí. Yo ya le dije a la ministra que de aves no podía hablar, pero me contestó que lo que le interesaba era mi discurso de divulgación sobre las zonas húmedas, lo que nos aportan a los ciudadanos y de los servicios ambientales que encierran enclaves como las lagunas costeras o los marjales.

Grupos ambientalistas como SEO/BirdLife o Ecologistes en Acció aprovecharon la celebración del Día de los Humedales para alertar sobre la degradación y pérdida de los mismos.

Son espacios que se destruyen a mayor velocidad que otros ecosistemas y eso hay que transmitirlo al público, porque hay margen de mejora. Estamos a tiempo de introducir cambios beneficiosos para su salvaguarda.

¿Cómo se consigue eso?

Tenemos que repensar nuevas estrategias para llegar a esa parte de la ciudadanía y hacerlo de manera que sea entendible además. La vertiente científica la tenemos controlada y también la legal, con la declaración de figuras de protección que en el caso de España se cumple. Otra cosa bien distinta es la dimensión social de la conservación. En el marco social falla algo, eso es evidente.

¿Qué aporta esta nueva planificación del ministerio?

El anterior Plan Estratégico era del año 2000 y en veinte años ha cambiado todo mucho. Ahora se remitirá el documento a las comunidades autónomas y después se abrirá el plazo de participación pública. Llega en un momento idóneo porque hay una importante provisión de fondos procedente de la Unión Europea a través de los Next Generation y no hay que desaprovechar esa enorme oportunidad. Hay que crear las sinergias oportunas entre todos los sectores implicados.

¿Cuál es el gran reto pendiente en el caso de l'Albufera?

Siempre hay un problema recurrente con el agua. Si no hay una aportación hídrica importante el resto de recursos sufre, como la fauna, la vegetación... Es una pelea constante

y el debate de siempre por los cupos de asignación de caudales ecológicos. Pienso que eso ha de resolverse ya.

¿Qué soluciones plantea usted que conoce bien el lugar?

La primera es recibir aportes de agua con la calidad suficiente para garantizar la biodiversidad. Es un milagro que tengamos un humedal tan importante junto a un área metropolitana como es la de València. Y un orgullo, pero creo que no está suficientemente valorado. Tenemos que esforzarnos todos por preservarlo porque si l'Albufera tiene calidad, los que habitamos cerca de ella viviremos bien, mucho mejor. Si l'Albufera es buena para los patos, lo será también para las personas, por poner un ejemplo fácilmente comprensible para todos.

Infraestructuras para evitar vertidos contaminantes también son imprescindibles...

Sí, eso forma parte de las estrategias del nuevo plan. La depuración es fundamental porque el colector Oeste está muy saturado y en eso se va a invertir. Hay que paralizar ya la pérdida de humedales y con este documento se puede hacer, acometiendo acciones de restauración y regeneración de hábitats y ecosistemas. El objetivo del ministerio, además, es dar un impulso a la divulgación para que la sociedad sea más consciente de lo que nos aportan. El problema es que son unos servicios invisibles lo que nos ofrecen, como es el caso del secuestro de carbono. Pero claro, lo que no se ve parece que no existe.

Y ese desconocimiento, ¿cómo se combate?

Debemos ser creativos, con campañas de información y sensibilización que lleguen a la gente, porque hablamos de ecosistemas complicados. Tenemos una asignatura pendiente con la divulgación para que los ciudadanos sepan lo que nos aporta el medio natural y por qué hay que cuidarlo ahora más que nunca.